

DEFINICIÓN DE PÚBLICO

Juan José Ventura Martínez, Instituto del Patrimonio de Archidona, Málaga

EL PÚBLICO DEBE CONSTITUIR UN PILAR FUNDAMENTAL DE LA FILOSOFÍA ESENCIAL Y PRAXIS DIARIA DEL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DÓLMENES DE ANTEQUERA, REFLEJANDO LA FUNCIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO HISTÓRICO. SE DEFINE UN DESTINATARIO UNIVERSAL PARA SU OFERTA EXPOSITIVA MUSEÍSTICA Y MONUMENTAL, APORTANDO ADEMÁS A LA COMUNIDAD CIENTÍFICA UN CAMPO VIVO DE INVESTIGACIÓN, DOCUMENTACIÓN Y FORO DE ENCUENTROS EN TORNO A LA PREHISTORIA ANDALUZA. SU FUNCIÓN DIDÁCTICA CONSTARÁ CON LA ESPECIAL APORTACIÓN DEL CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA PREHISTORIA DE ANDALUCÍA Y DEL TALLER DE ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL Y SE CUIDARÁN LAS PRESTACIONES DESTINADAS AL PÚBLICO VIRTUAL LIGADO A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN. LÍNEA PARTICULAR DE ATENCIÓN MERECE LA POBLACIÓN DE ANTEQUERA Y MUNICIPIOS CIRCUNDANTES POR SU RELACIÓN CON EL TERRITORIO DONDE SE HALLA EMPLAZADO Y CONTEXTUALIZADO EL CONJUNTO ARQUEOLÓGICO. EN LA INSTITUCIÓN, EL OBSERVATORIO DEL PÚBLICO DEFINIRÁ UN SUBPROGRAMA PERMANENTEMENTE OPERATIVO DENTRO DE SU PROGRAMA DE DIFUSIÓN Y COMUNICACIÓN, QUEDANDO SINTETIZADA EN LA CARTA DE SERVICIOS INFORMACIÓN RELATIVA A LA OFERTA, COMPROMISOS Y CAUCES DE COMUNICACIÓN DE LA MISMA.

DEFINING THE PUBLIC

THE PUBLIC FORMS A FUNDAMENTAL PILLAR OF THE ESSENTIAL PHILOSOPHY AND DAILY PRAXIS OF THE ANTEQUERA DOLMEN SITE AND REFLECTS THE SOCIAL FUNCTION OF THIS NATIONAL HERITAGE. IT IS THE UNIVERSAL RECIPIENT OF THE SITES OFFER AS BOTH MUSEUM AND MONUMENT, AND PRESENTS THE SCIENTIFIC COMMUNITY WITH AN ACTIVE RESEARCH FIELD, NEW DATA AND A FORUM ON ANDALUSIAN PREHISTORY. ITS DIDACTIC FUNCTION WILL RELY ON THE SPECIAL CONTRIBUTIONS OF THE CENTRE FOR INTERPRETATION OF ANDALUSIAN PREHISTORY AND THE WORKSHOP OF EXPERIMENTAL ARCHAEOLOGY; AND ON NEW COMMUNICATION TECHNOLOGIES TO PROVIDE SERVICES DESTINED FOR THE VIRTUAL PUBLIC. THE POPULATION OF ANTEQUERA AND THE SURROUNDING MUNICIPALITIES MERIT PARTICULAR ATTENTION FOR THEIR RELATIONSHIP WITH THE TERRITORY WHERE THE ARCHAEOLOGICAL SITE IS LOCATED AND CONTEXTUALIZED. THE PUBLIC OBSERVATORY WILL DEFINE A PERMANENT SUBPROGRAM OPERATING WITHIN THE MEDIA AND COMMUNICATION PROGRAMME, WITH INFORMATION REGARDING THE OFFER, COMMITMENTS AND COMMUNICATION CHANNELS BEING SUMMARISED IN THE SERVICE CHARTER.

La necesidad de una definición del público no debe ser sino expresión y consecuencia de la dimensión social en la gestión del patrimonio histórico, asumiendo las exigencias de una sociedad, reconocida en todos sus registros, que pasa a ser valorada como titular último de los bienes culturales y como destinatario universal y razón de ser de su activación y puesta en valor como *patrimonio*, implementando a éste como factor de formación y desarrollo social.

El Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera se concibe como modelo de intervención destinado a optimizar la que podríamos caracterizar metafóricamente como *moneda del patrimonio*, una de cuyas caras porta como efígie la multiplicidad de expresiones incluidas en la definición de éste y, como leyendas, las relativas a los conceptos de *recuperación, protección, conservación, restauración e investigación*, mientras que la otra cara muestra el rostro de un destinatario universal, al que acompañan los términos de *difusión y función social*, pudiendo ver en el canto de dicha moneda el desarrollo de la *puesta en valor* que supone toda intervención sobre y desde el patrimonio histórico.

El Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera debe convertirse en un referente en el ámbito de la definición teórica y de la praxis de la musealización y gestión de propuestas mixtas del patrimonio, potenciando la singularidad de constituir un crisol donde se funden sin perder su identidad y autonomía programas de primer orden, aunque de naturaleza y alcance bien diferente: el núcleo fundamental de su área arqueológica, convertida en un área monumental musealizada (patrimonio inmueble, espacios e itinerarios), con su extensión natural en la exposición permanente sobre *La Prehistoria de las Tierras de Antequera*, ligada a la investigación científica del territorio natural y cultural de relación; su asociación al programa del Centro de Interpretación de la Prehistoria de Andalucía, con la exposición permanente de *Paisajes Milenarios* y su extensión en el programa de exposiciones temporales de la sala Manuel de Góngora; todo ello informado por el Centro de Documentación y Biblioteca Virtual Antonio Arribas. Junto a esta polifacética propuesta a partir del patrimonio

arqueológico, el público percibirá una fuerte implicación de los espacios y paisajes donde se asienta y que lo enmarcan. Así, de modo peculiar, la sede institucional interioriza a la Peña de los Enamorados como pieza de museo a la vez que se convierte en tribuna privilegiada para la contemplación en directo de tal monumento natural, mientras el Centro Solar Michael Hoskin incorpora la voz de la Astronomía a la lectura del lugar, haciendo que el visitante enriquezca sus conocimientos y alimente el goce de los sentidos, mientras queda expuesto a la intemporal sugestión y seducción que sobre el espíritu humano han ejercido y ejercen los astros y las formas mágicas, colosales, y a veces caprichosas, del paisaje.

Bien entendido que la propuesta no es ni debe ser interpretada como una mera suma de ofertas yuxtapuestas, sino como un sistema en el que cada parte, aunque perfectamente definida y accesible en sí misma y con sentido autónomo, resulta optimizada en su engranaje en el conjunto. Por otra parte, la calidad de la imagen y operatividad de los servicios logísticos básicos, la calidad ambiental de los espacios interiores y exteriores, el grado cuantitativo y cualitativo de la atención prestada por el personal y la idoneidad y eficacia del *merchandising* general, son facetas de indudable importancia que no hay que marginar en los procesos de evaluación interna, siendo por tanto igualmente necesario el seguimiento de la valoración que el usuario haga de ellos.

El reto que implica el proyecto general se acentúa también en lo que se refiere al diseño y ejecución de un programa de difusión y comunicación acorde con las exigencias de una museología contemporánea y de una filosofía general sobre patrimonio histórico que actualmente asumen la función social de éste como nuevo esencial añadido a los parámetros tradicionales (conservación, investigación, etc.). El Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera debe ser reflejo en su Plan Director, tanto en la letra de su documento como en la praxis de su cumplimiento, de cómo el público es, junto a los bienes culturales, su otro gran pilar fundamental, ofreciéndose como un espacio y tiempo de encuentro y

comunicación entre ambos. En los organigramas programático y funcional de la institución el público no será un tema ni una dedicación menor, sino elemento de atención prioritaria y factor fundamental que debe generar competencias y áreas de actuación propias y a la vez desplegar una imprescindible e incuestionable transversalidad.

Por una parte, en el ámbito interno, se asumiría la clave estratégica de implementar la coordinación del Observatorio del Público con el resto del organigrama programático y funcional de la institución. En la prospectiva de ésta, la figura del Observatorio será una realidad nominal, orgánica, programática y operativa, quedando definida y constituida como un subprograma de su Programa de Difusión y Comunicación, al cual quedarán vinculadas una serie de funciones precisas y los servicios y recursos que se estimen necesarios para su ejecución. Actualmente, en el Conjunto no se encuentra instituida tal figura, habiéndose ceñido en el pasado el conocimiento del público al control y registro efectuados en los puntos de recepción, a la práctica reduccionista de una mera cuantificación de visitantes y a la correspondiente elaboración de estadísticas numéricas. Estas últimas, dentro de su limitación, serán no obstante objeto de estudio en la fase de análisis y evaluación que debe informar el inicio del proceso de elaboración del Plan Director de la Institución. Sin lugar a dudas, nos encontramos ante un área esencial y por ello dicho plan, la programación que lo desarrolle y la sucesión de proyectos y acciones que lo lleven a la práctica, deberán asegurar que el procesamiento de la información sobre el público y la opinión crítica de éste constituyan un factor clave en los procesos de evaluación orientados a poder alcanzar unos estándares significativos que puedan avalar la consecución de un alto grado de satisfacción para todo tipo de usuario.

Por otra parte, se debe extender la atención, análisis y evaluación a la sociedad que se perciba más próxima con objeto de llegar a un mayor y mejor conocimiento de ésta y a la adopción de las estrategias necesarias para mantener y/o captar su interés, generar una imagen que se corresponda fielmente con la identidad

exacta del proyecto y normalizar cauces y modos de comunicación y colaboración.

Muy especialmente, el Observatorio del Público debe desempeñar un papel clave en el desarrollo y seguimiento de la filosofía, contenidos y aplicación que deberán informar y configurar la futura *Carta de Servicios del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera*. Ésta se materializará en el correspondiente documento público que recoja, al margen de la síntesis sobre la identidad y fines de la institución, la expresión manifiesta de los compromisos de atención que ésta brindará a sus usuarios, difundiendo su cartera de funciones y servicios y precisando los compromisos, parámetros e indicadores relativos a los niveles de atención y calidad hacia el usuario, constituyendo así una garantía formal y expresa de sus derechos. Buena parte de su sentido se justifica por la demanda social creciente que reclama del sector público unos servicios de mayor calidad y eficacia para los ciudadanos y por la propia sensibilidad de la Administración de que ello debe ser así. La Carta representa un recurso ineludible para implementar un modelo de gestión de la calidad y del cumplimiento de las funciones de la institución, siendo fundamental dentro de ella la fijación de los cauces e instrumentos de información y comunicación y, sobre todo, de los medios y modos de participación de los usuarios en el proceso de mantenimiento y/o mejora permanente del nivel de calidad de los servicios (formulación de reclamaciones y sugerencias, participación en foros de opiniones, etc.).

El público usuario es una auténtica fuente de información y no sólo un destino de ella (contenidos, orientación) y se debe conseguir que éste no se sienta sólo contabilizado e identificado, sino que perciba cómo es reconocido y considerado como un factor activo, consultado, escuchado y valorado dentro de la estrategia y procesos de evaluación de la Institución. Hay que decodificar al público, dimensionar al usuario como objeto de conocimiento, no sólo de su filiación y marco de su visita, sino también de sus necesidades y de la valorización y crítica que pueda hacer tanto del lugar visitado, como de la oferta temáti-

Jornada de Puertas Abiertas 2006:

001-002. Alumnos y docentes visitan el Dolmen de Viera

003-004. ¿Cómo movieron piedras tan grandes?

005. Escenificación del descubrimiento del Tholos de El Romeral

006. Alumnos y docentes en el Dolmen de Menga.
Jornada de Puertas Abiertas en 2006

Imágenes: Moreno Estudio Antequera.
Fuente: Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera



001



002



003



004



005



006

ca, servicios y atención recibida, recogiendo sus testimonios directamente de manera oral o mediante cualquier otro de los instrumentos o medios de expresión escrita que se le facilite. Y no debemos conocer sólo al usuario que llega, sino que también es fundamental conocer al que sale.

La anotación sistemática en el punto de recepción de una serie de datos básicos sobre el visitante, a efectos de una contabilidad cualificada de usuarios (procedencia, sexo, profesión, grupo de edad, número de visitas, motivo de ella, etc.), permitirá una caracterización sinóptica del universo de visitantes del Conjunto. El diseño de encuestas más extensas y complejas, que podrán optar por llevarse para cumplimentar relajadamente y remitir gratuitamente con posterioridad, permitirá abordar múltiples cuestiones de las que extraer informaciones evaluadoras sobre los diversos aspectos de índole facultativa o logística. En el propio Conjunto existirá un Libro de Visita donde quien lo desee podrá anotar cualquier comentario del que quiera dejar constancia, mientras que su página web abrirá foros de expresión. Lógicamente, en el caso de incidencias negativas, la persona afectada contará con el recurso de formulación de quejas y reclamaciones mediante los instrumentos establecidos por la normativa legal. Por su parte, desde la institución se procedería a dar respuesta por escrito a las cuestiones planteadas por los usuarios en cualquiera de estos medios en el menor tiempo posible, constituyendo uno de los compromisos que deben quedar expresamente recogidos en la Carta de Servicios.

Otro ámbito de atención debe ser el diálogo informal, como importante espacio de comunicación espontánea y no forzada donde recabar y/o registrar datos de interés. Pero también hay que leer e interpretar los mensajes que el usuario emita con sus actitudes y con sus patrones habituales y/o peculiaridades ocasionales de comportamiento, para lo cual son necesarias una estrategia y una disciplina de observación tanto en los espacios exteriores del área arqueológica y monumental, como en los espacios interiores del edificio principal del complejo y espacios logísticos de esparcimiento y/o servicio.

Metodológicamente el Observatorio del Público quedará también abierto a efectuar prácticas más sistemáticas, tales como paneles informales de investigación que podrían realizarse en el ámbito educativo (profesores, alumnos), en el ámbito institucional comarcal (ayuntamientos, entidades comarcales, etc.) y en el universo de registros del *público general*, constituyendo un foro y recurso de investigación donde recoger, debatir y registrar posturas, actitudes, opiniones, etc. Será importante también en el futuro mantener la opción de una línea consultiva cualificada con especialistas y voces autorizadas en las respectivas materias que puedan dar una opinión y/o visión analítica y crítica, teniendo en cuenta el carácter vivo tanto de la Prehistoria, como de la Museología y la Museografía, continuando así la dinámica del momento actual, en el cual el proyecto cuaja y crece relacionado de forma muy directa e intensa con especialistas en múltiples disciplinas. En la práctica ordinaria también se incorporarían líneas de trabajo referidas a usuarios con connotaciones especiales, manteniéndose la correspondiente coordinación con educadores, técnicos de la ONCE, etc.

El Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera, bajo el concepto y término de *público*, se abre a un destinatario universal, reconociendo en este colectivo genérico su compleja heterogeneidad. Cada persona que acceda a él deberá ser entendida como *ella y sus circunstancias*, readaptando la ya tópica pero incuestionable reflexión *gassetiana*, al reconocer que aquella, en su actitud y sus reacciones, queda explicada por sus esenciales, pero también por un cúmulo de connotaciones que configuran un *background* permanente que emerge en diverso modo y grado, intencionada o inintencionadamente, en sus diversas experiencias, entre las cuales estaría su relación con la cultura y el patrimonio histórico. Por ello, si bien el público se nos muestra como un sujeto susceptible de ser segmentado y caracterizado en *grupos-objetivo*, hay que reconocer y atender a su componente esencial absolutamente personalizada. Otra cuestión más será la atención debida a la visita de grupos, sin perder la perspectiva de su naturaleza como conjunto de individualidades, pero atendiendo simultáneamente a sus connotaciones y funcionamiento como una unidad. El

007. Alumnos del IES Pedro Espinosa de Antequera actúan como guías para alumnos de otros centros docentes en el Tholos de El Romeral / Imagen: Moreno Estudio Antequera. Fuente: Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

008. Taller de arqueología experimental. Jornada de Puertas Abiertas en 2006 / Imagen: Moreno Estudio Antequera. Fuente: Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

009. Presentación del proyecto de investigación en el Dolmen de Menga por el equipo de arqueólogos responsable del mismo. Jornada de Puertas Abiertas en 2006 / Imagen: Moreno Estudio Antequera. Fuente: Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera



Observatorio del Público tendrá, como una de sus razones de ser, el objetivo de ir perfilando todos los registros que lo definan y caractericen en su diversidad. Por otra parte, genéricamente la definición de público no queda circunscrita, como hemos visto, a la figura del mero *visitante*, sino que aquel quedará caracterizado bajo la condición de *usuario*, entendido como sujeto beneficiario no sólo de la contemplación del patrimonio exhibido, sino también de ofertas didácticas, propuestas museográficas y servicios complementarios ligados a su puesta en valor, conocimiento y/o difusión, e igualmente de la logística general de las instalaciones.

Es comprensible el protagonismo estadístico de la persona que accede al Conjunto Arqueológico, individualmente o en grupo, exclusivamente para visitar su oferta expositiva y monumental, respondiendo a la figura tradicionalmente conceptuada y contabilizada como *visitante*. Objetivo fundamental será que éste convierta la visita en una ocasión cualificada y útil para su formación continua y el desarrollo y deleite de sus sensaciones físicas y personales. Para ello se debe conseguir que, al margen de experimentar el vértigo psicológico de estar ante una realidad monumental que constituye uno de los iconos emblemáticos de la Prehistoria de Andalucía, pueda disponer de la ocasión, los espacios, las claves y los medios adecuados para acceder al conocimiento, interpretación y disfrute de éste y de su marco, en el espacio y en el tiempo.

Por otra parte, existen suficientes motivos, y pueden generarse en el futuro muchos más, para que el segmento de los investigadores se convierta en uno de los *santo y seña* del Conjunto. Su patrimonio arqueológico y el de su entorno de relación, al margen de su valor intrínseco acumulado y ya reconocido, constituyen un campo abierto y actualmente vivo de investigación, interpretación y producción científica. El propio proyecto general está configurando un foro privilegiado para acoger el debate en vivo y encuentros de diferente naturaleza en torno a la Prehistoria andaluza. Como unidad permanente, el Centro de Documentación debe convertirse en espacio útil y de permanente actualidad para la comunidad científica.

El ámbito educativo configura siempre un colectivo especial, dadas las características de la población escolar y de las experiencias con el patrimonio histórico que se incluyen entre las actividades externas ligadas a los programas curriculares de la educación reglada. Al margen de la visita al Conjunto Arqueológico, destaca el fundamental valor añadido del Centro de Interpretación de la Prehistoria de Andalucía, el cual debe significar un recurso de primer orden, no sólo para el ámbito de la educación formal reglada, sino también en el heterogéneo universo adulto de la formación continua y del autoaprendizaje. A ello se suma el programa de extensión formativa del Centro de Arqueología Experimental, donde la experiencia práctica contribuirá a fijar la adquisición de conocimientos, al margen de aportar una innegable y enriquecedora dimensión lúdica de calidad al aprendizaje. Respecto al segmento del público con discapacidades se desarrollará una línea de especial atención, no sólo garantizando su posibilidad de acceso y adecuado desplazamiento, sino también trabajando para que éste, como cualquier usuario, pueda extraer de su estancia experiencias enriquecedoras de diferente naturaleza. También debemos aludir a la capacidad de los espacios del Conjunto como potencial escenario para la celebración de actos y actividades de diferente significado social y/o cultural que puedan aprovechar para su propio realce el escenario, la simbología y la profundidad histórica del monumento, sin afectar la integridad física ni la dignidad de éste. También dicha dimensión debe llevar aparejados un análisis y evaluación de la respuesta y comportamiento del público asistente en relación con dichas experiencias, siendo objeto del correspondiente seguimiento.

Junto al usuario real y presencial, se deberán desplegar líneas muy especiales de atención a otras dos categorías: el *usuario potencial* define un segmento que hay que identificar y respecto al que es necesario analizar y evaluar cuáles son los motivos de tal condición. De ello se pasará a diseñar proyectos y/o acciones necesarias para atraer tal segmento. Por otra parte, se suma en exponente creciente hoy día la figura del *usuario virtual*, categoría fomentada por la mayor difusión de un más amplio y diversifica-



010

do material editado, audiovisual o escrito, y fundamentalmente por la consagración y extensión de las redes informáticas de Internet y por una mayor accesibilidad a las mismas, a lo que se sumarán en el presente caso las prestaciones del Centro de Documentación.

Si bien ningún ámbito destinatario debe focalizar la orientación de la institución, al tratarse de un proyecto de génesis autonómica y vocación universal, es incuestionable que ello no excluye un capítulo de especial atención por los entornos inmediato y próximo, al constituir el marco físico, social e histórico del Conjunto. Es lógico que en Antequera deba producirse de



011

manera especialmente directa y motivada un pleno reconocimiento y asunción de los bienes culturales tutelados, como testimonios de su propia historia y paisaje cultural. En otro orden, la promoción de timbres de calidad del propio lugar, como la marca *Antequera*, *Ciudad de Arte*, y de los programas e iniciativas ligados a éstos, deben aportar recursos y beneficios directos o colaterales. El futuro se abre a la expectativa de un siempre deseable incremento cuantitativo y cualitativo de las líneas de turismo general y muy especialmente del turismo cultural, así como de la progresiva mejora de las infraestructuras que están reforzando el tradicional carácter de la zona como nudo de convergencia y comunicaciones de Andalucía. Por otra

010-011. Fiesta de verdiales con motivo de la celebración del solsticio de invierno: Baile en el Dolmen de Menga y Choque de pandas / Imagen: Moreno Estudio Antequera. Fuente: Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

012. Cartel de una de las muestras de la Sala de Exposiciones Temporales Manuel de Góngora en el Conjunto Arqueológico Dolmenes de Antequera



parte, lógicamente, la infraestructura de la ciudad es vital para optimizar la logística de acogida y servicios. Inversamente, la población de Antequera debe conocer y hacer suyo el proyecto como un factor de desarrollo local de primer orden, al margen de su incuestionable reconocimiento del conjunto megalítico como un icono emblemático de su historia, de su paisaje cultural y de su propia imagen promocional, reflexión ésta que debemos hacer extensible en los mismos términos básicos a la Comunidad Autónoma Andaluza.

Y también es fundamental la atención a la comarca natural y cultural como una de las líneas prioritarias permanentes, constituyendo un ámbito temático que de hecho tendrá especial y significativo reflejo en el programa de la exposición permanente sobre *La Prehistoria de las Tierras de Antequera*. No sólo es importante captar la visita de su población sino, también y muy importante, conseguir su adecuada implicación en el ámbito de los proyectos de investigación generados en torno al territorio e *hinterland* de la comarca geográfica de Antequera. Debe constituir una clave estratégica activar una colaboración con ayuntamientos, instituciones locales de patrimonio histórico, grupos de desarrollo rural, etc., sobre todo al constatarse ya cómo en el ámbito de estas entidades se empiezan a definir y potenciar áreas específicas de atención y valoración del patrimonio histórico existente en sus respectivos términos municipales, siendo manifiesta una especial preocupación por el patrimonio arqueológico y destacando como una de las principales inquietudes la confección de *cartas arqueológicas*. Los habitantes de la comarca, privilegiados conocedores de sus términos municipales, se perciben como un factor fundamental de colaboración a la hora de plantear una estrategia de prospección de alcance extensivo y grado intensivo del territorio. En este sentido, también la noción de *público* debe extenderse a toda aquella persona que se sienta implicada y colabore, en su medida, con los proyectos de investigación que se vinculen de un modo u otro con el programa científico del Conjunto Arqueológico Dolmenes de Antequera. Debe ser un objetivo clave conseguir que la filosofía y praxis de la Institución impregnen la mentalidad de la población en beneficio del proyecto arqueológico común

que gira en torno a ella y del que debe participar no sólo Antequera, sino también los municipios del entorno. Debe superarse la estrechez de miras de localismos mal entendidos, con el convencimiento de que este proyecto llamado a ser emblemático puede, por el contrario, convertirse en un factor que contribuya al mayor y mejor conocimiento y proyección de todos ellos desde la tribuna privilegiada que representará el Conjunto Arqueológico. Al respecto, la exposición permanente de *La Prehistoria de las Tierras de Antequera* constituirá un referente y un recurso de primer orden para el conocimiento y dimensión real de la riqueza arqueológica de la región, alejada de las fronteras administrativas contemporáneas, acercando al público al descubrimiento de una auténtica arqueología del territorio, de las secuencias horizontal y vertical de un legado arqueológico que se relaciona además con el contexto que lo soporta y el entorno que interactúa con él. Un territorio que explicado en la Historia no separa, sino que une, y un discurso que permite dimensionar el patrimonio arqueológico más allá de la materialidad de los bienes muebles y/o inmuebles.

El público usuario del Conjunto Arqueológico Dolmenes de Antequera debe recoger la invitación del Caminante y dejarse llevar con el ánimo desnudo, como el bronceo cuerpo de éste, para impregnarse del legado del lugar y empapar la mente con las lecciones de la ciencia, sus sentidos con la monumentalidad de la naturaleza y de la obra del hombre, y su espíritu con el profundo laberinto de la cultura humana, siempre la misma, siempre distinta. Un público que cada día, de cada mes, de cada año, llenará en torno al olivo centenario del *Memorial* el vacío dejado por los que por allí pasaron y el espacio aún sin ocupar de los que vendrán, formando todos, presentes y ausentes, el patrimonio humano que se une indeleblemente al patrimonio monumental y al lugar.